

Antropología Experimental

<http://revistaselectronicas.ujaen.es/index.php/rae>
2022. nº 22. Texto 32: 483-494

Universidad de Jaén (España)
ISSN: 1578-4282 Depósito legal: J-154-200

DOI: <https://dx.doi.org/10.17561/rae.v22.6981>
Recibido: 24-02-2022 Admitido: 22-08-2022

"Salir al fresco" en Vallfogona de Balaguer (Lleida). ¿Por qué los vecinos salen a las calles las noches de verano?

Joan TAHULL FORT
Universidad de Lleida (España)
joantfort@geosoc.udl.cat

"Going out in the fresh air" in Vallfogona de Balaguer (Lleida). Why do the neighbors go out on summer nights?

Resumen

El presente artículo describe y analiza desde una perspectiva antropológica la tradición de "salir al fresco" en Vallfogona de Balaguer (Lleida). Lleva realizándose desde tiempo indeterminado, desconociendo el origen, aunque los informantes consideran el inicio en la primera casa del pueblo, en 1764. En el pasado, durante el siglo XX, la mayoría de los vecinos participaban activamente, saliendo las noches de verano. Actualmente todavía es un acto social destacado y un número significativo de vecinos toman el fresco nocturno. Se han realizado diversas entrevistas en profundidad a diferentes personas para conocer sus experiencias, vivencias y reflexiones sobre el tema; además, el investigador, en diferentes años, ha observado y participado activamente en la costumbre de "salir a la fresca".

Abstract

This article describes and analyzes from an anthropological perspective the tradition of "going out in the fresh air" in Vallfogona de Balaguer (Lleida). It has been carried out since indeterminate time, unaware of the origin, although the informants consider the beginning in the first house of the town, in 1764. In the past, during the twentieth century, most of the neighbors actively participated, going out on summer nights. Currently it is still a prominent social act and a significant number of neighbors take the night fresco. Several in-depth interviews have been conducted with different people to learn about their experiences, experiences and reflections on the subject; in addition, the researcher, in different years, has observed and actively participated in the habit of "going out on the fresh".

Palabras clave

Rural. Socialización. Vida cotidiana. Calidad de vida. Buena vida
Rural. Socialization. Daily life. Quality of life. Good life

Introducción

Esta investigación pretende describir, analizar y reflexionar sobre "salir al fresco" o "tomar el fresco" durante el verano en Vallfogona de Balaguer (provincia de Lleida). Este hecho social lleva realizándose desde un tiempo indeterminado, desconocido, aunque algunos sitúan su origen desde el nacimiento del pueblo, en 1764. El acto social consiste en salir de casa en verano, después de cenar, aproximadamente a las 22 horas y encontrarse con los vecinos más próximos de la calle para hablar, divertirse y aprovechar el fresco de la noche. Actualmente empieza a finales de junio (en San Juan) hasta la primera semana de septiembre.

El estudio analiza el hecho social con las aportaciones, valoraciones y reflexiones de algunos vecinos; practicantes durante años (desde su niñez) y conocedores a fondo de la tradición. Se han realizado 6 entrevistas en profundidad: 4 mujeres y 2 hombres; de diferentes edades, todos residentes y empadronados en el municipio. Las edades de los informantes son de los 35 a los 75 años. Los adultos mayores han explicado las características de las tertulias nocturnas en su infancia (y juventud) y se han contrastado con las aportaciones, experiencias y vivencias de los más jóvenes.

El investigador ha tomado el fresco activamente con los vecinos en diferentes corros (desde 2012 hasta la actualidad, 2022) en Vallfogona de Balaguer. Se ha obtenido información mediante la observación participante. Se han observado los diversos grupos sin dificultades. Se ha examinado el proceso de constitución de la tertulia (inicio, desarrollo y finalización), temas de interés, género, edades, meses y días con más o menos participantes... Se ha interrogado por la motivación y sentido para participar. Los vecinos han colaborado y respondido a las cuestiones planteadas de la mejor manera posible. No entendían el interés del investigador por abordar este objeto de estudio tan próximo y cotidiano a sus vidas. Se han buscado fuentes documentales con escaso éxito, apenas hay referencias y ninguna investigación social. Resulta paradójico comprobar que una actividad tradicional y consolidada no tenga referencias científicas. En todos los pueblos ha existido (y existe) la costumbre de "salir al fresco" en mayor o menor intensidad.

El presente estudio pretende llenar humildemente un vacío, contextualizado en Vallfogona de Balaguer. Explicar la costumbre arraigada en los pueblos y no estudiada por las ciencias sociales. Comprender el hecho social y mostrar los posibles beneficios; seguramente por el aumento del bienestar personal y mejora de la calidad de vida de las personas. Esta costumbre posibilita la creación y consolidación de lazos de solidaridad y empatía; además de fortalecer y proyectar la identidad del pueblo (participar de un proyecto colectivo). Seguramente "salir al fresco" era (y es) la excusa para encontrarse con los vecinos y estar con ellos; tener momentos de alegría, placer y felicidad.

Marco teórico

En los últimos años se está produciendo en las sociedades avanzadas un proceso de constante individualización en todos los ámbitos sociales; modificando estructuras, instituciones y relaciones sociales entre los individuos. Según Tahull *et al.* (2018), situados en la Posmodernidad, las interacciones sociales entre sujetos son complejas y cambiantes; produciéndose situaciones de relativismo y anomia. Bauman (2003) considera que estamos incrustados en estructuras sociales líquidas, dinámicas e imprevisibles. Para Giddens (2000) se está produciendo una pérdida del sentido colectivo, comunitario y grupal hacia intereses particulares e individuales; manifestándose en ciudades y pueblos.

Pla (2004) describe la vida rural de los años 50 en Cataluña principalmente pobre; los cambios se producen lentamente, los vecinos desean conservar sus esencias y tradiciones, "los payeses llevan siglos de retraso y estrechez" (p.164). Para Aldomà (2009), en los últimos años, los pueblos catalanes se han modernizado y urbanizado; adoptando hábitos, estrategias y dinámicas de las ciudades. Según Camarero (2009), en la actualidad, lo rural tiene dificultades de encaje, por los cambios acaecidos y no encontrar una identidad, proyecto y propósito compartido. Lo rural, en el presente, ha adoptado e integrado dinámicas y formas urbanas. Según Samper (2016) se exageran las virtudes de la vida rural, con adjetivos como: bella, pacífica, armoniosa, plácida...; en muchos casos, el mito está alejado de la realidad.

Las personas necesitan relaciones sociales para definir su identidad personal, integrarse y participar de la comunidad. Para Aristóteles (2014) lo más importante de la vida es la amistad, sin amigos no se puede vivir dignamente; es la forma más sencilla y directa para ser feliz. Nos sentimos recompensados cuando tenemos relaciones sociales agradables y gratificantes. Según Simmel (2002) las personas buscan interacciones sociales placenteras; para aprender, reflexionar, contrastar ideas... y principalmente disfrutar. Las relaciones sociales crean vínculos, intereses compartidos y solidaridad. Los lazos sociales facilitan la convivencia y la concordia en la comunidad; desarrollan la cohesión grupal y concretan señas de identidad (Molina, 2021).

Según Bauman (2005 y 2008) lo identitario en la sociedad no aparece de forma nítida y esencialista; se define por la movilidad, fluidez, cambio, precariedad, fragmentación, relativismo, liquidez... Determinar la identidad de los grupos sociales es problemático y complejo. En todo caso, Castells (1998) presenta dos tipos de identidades manifiestas en la comunidad: proyecto y resistencia. La identidad proyecto busca un diseño de acciones y propuestas comunitarias proyectadas hacia el futuro. Intentan responder la pregunta sobre qué queremos ser juntos. Los sujetos (colectivamente) adoptan unas formas y respuestas específicas en función de sus circunstancias, retos y posibilidades. La identidad de resistencia hace referencia a las respuestas de la comunidad a acciones de dominación de la sociedad o alguna institución específica. Se sienten agredidos y se defienden colectivamente de una amenaza. Para responder estas preguntas debe haber momentos y espacios de encuentro; para hablar, dialogar, reflexionar, filosofar, chismorrear... Poner al día las diversas cuestiones y temas pendientes; además integrar y adaptar lo general (global, externo al pueblo de interés) a las características, peculiaridades e identidad del pueblo.

La comunidad se organiza periódicamente de formas diversas y creativas para estar juntos, compartir y divertirse; sentirse parte de un todo, con una identidad (pasado, presente y futuro) común contra las fuerzas posmodernas disgregadoras y anómicas (Tahull *et al.*, 2019). Los actos sociales cerrados y repetidos son una reacción y defensa a determinadas fuentes de peligro y contaminación de la sociedad posmoderna. Los sentimientos de identidad y unidad colectiva dan sentido; proporcionando entusiasmo grupal, *communitas* (Delgado, 1999). Las relaciones sociales dan satisfacción e influyen en la calidad de vida de las personas (Arias *et al.*, 2011). El apoyo social es un conjunto de relaciones impersonales con afecto y ayuda emocional (sentirse querido, intimidad, confianza y disponibilidad), instrumental (información y consejo) y afirmación personal (Leturia *et al.*, 2001). Mejía (2012) relaciona la integración de los sujetos en la comunidad con el "buen vivir". La convivencia implica diálogo, negociación, reconciliación, rumores, chismorreos... entre sujetos y también placer y alegría. La calidad de vida de los individuos está relacionada con la cohesión social.

Según García (1997) el chismorreo permite delimitar el grupo de referencia. En estas conversaciones todo está en cuestión, permite contar y recrear la historia del pueblo, grupo, familia...; en un constante bucle de intercambio de información y momentos de risas y divertimento. Los bares, tiendas, fregaderos... de los pueblos han sido tradicionalmente lugares y tiempos de encuentro, sociabilidad e intercambio de información entre vecinos. "Salir al fresco", costumbre arraigada en toda España, también en Cataluña, carece de investigaciones sociales significativas. Pla (1971) hace una breve explicación, en verano, los vecinos de los pueblos españoles y catalanes salían al fresco; eran momentos de reposo después del calor del día y la larga jornada laboral. Los vecinos bajaban a la calle y hablaban de cualquier cosa, aprovechaban el fresco. No explica más. Guanter (2002), en un breve artículo de una revista local, explica la costumbre de "tomar el fresco" en un municipio de la costa catalana en los años 80, "estas tertulias empezaban en verano, cuando hacía mucho calor en las casas. Poco a poco iban saliendo los vecinos de sus hogares a la calle, con sus sillas y allí se sentaban y hablaban de cualquier cosa. Los últimos en incorporarse eran las mujeres, primero dejaban limpia y ordenada la casa, después salían y aprovechaban el fresco" (p. 6)¹.

Actualmente "salir al fresco" todavía es un acto social relevante en muchos pueblos españoles, también catalanes. En los últimos tiempos ha habido algunas ideas creativas para conservarlo y

¹ Traducción del catalán.

proyectarlo. Destaca la experiencia de Algar (Cádiz)², el Ayuntamiento pide a la UNESCO³ lo reconozca Patrimonio Inmaterial de la Humanidad; por fomentar la socialización entre los vecinos/as y aumentar su calidad de vida y bienestar.

Metodología

El estudio pretende analizar las relaciones sociales entre vecinos de Vallfogona de Balaguer en verano, después de cenar, cuando el sol ha desaparecido y llega la noche. Estos encuentros grupales entre vecinos reciben el nombre de "salir a la fresca" o "tomar el fresco" en diferentes lugares de España y Cataluña. Se han realizado 6 entrevistas en profundidad a vecinos de diferentes edades para conocer sus interpretaciones, valoraciones y reflexiones. Han sido 4 mujeres y 2 hombres de diferentes edades, todos residentes y empadronados en el municipio. Estos individuos habitualmente toman el fresco en verano y son conocedores del acto social. Las edades de los informantes son de los 35 a 75 años. Las entrevistas se han grabado y transcrito los fragmentos más relevantes; se han realizado entre el 15 de septiembre de 2021 y el 15 de enero de 2022. Los informantes han participado voluntariamente y han estado contentos de colaborar en un estudio social sobre una temática concreta de su municipio. Los entrevistados, en un principio, mostraban sorpresa e incredulidad por el interés del investigador de tratar esta temática; no comprendían una acción tan cotidiana, arraigada y común fuese objeto de investigación científica. En todos los casos, después de las entrevistas, han vislumbrado y entendido su relevancia. Principalmente se les preguntaba por la organización, estructura, temas, sentido, características, motivación... para salir a la calle en verano para estar, hablar y disfrutar con sus vecinos.

El investigador conoce el municipio y ha podido observar, dialogar y reflexionar sobre esta temática en diversos años, desde 2012 hasta la actualidad, 2022. Examinando en diferentes periodos el acto social, antes de la pandemia y después. Se ha analizado en diferentes circunstancias: en días festivos (y laborables); a principio (durante y final del verano); zonas (calles, plazas...); grupos (más numerosos o menos); representatividad (género y edad)... La observación fue participante, se interactuó con los vecinos, sentado en una silla, siguiendo la conversación y los temas tratados. La observación más exhaustiva para obtener información y comprender el fenómeno en profundidad y amplitud fue en verano de 2021, de 24 de junio a 1 de agosto. Además, se han utilizado diferentes fuentes documentales para contextualizar las características demográficas del municipio; también, información del Ayuntamiento de Vallfogona de Balaguer y datos del Instituto de Estadística de Cataluña (IDESCAT).

Vallfogona de Balaguer. Breve aproximación demográfica y social

El municipio está en la provincia de Lleida, en la comarca de la Noguera (capital Balaguer); tiene dos núcleos agregados: la Ràpita y l'Hostal Nou-la Codosa. La localidad está a 5 kilómetros de Balaguer y 25 kilómetros de Lleida ciudad (capital de la provincia). El pueblo está bien comunicado con diferentes carreteras principales bien asfaltadas. El municipio está situado en la llanura de la plana de Lleida; hacia el norte, a 15 kilómetros empiezan las montañas, inicio del prepirineo (con la sierra del Montroig y el Montsec). Hacia el oeste, a 3 kilómetros está el río Segre. La plana de Lleida, y en concreto Vallfogona de Balaguer, están situados en un entorno principalmente rural, con grandes extensiones cultivadas. Los sectores productivos principales son la agricultura (principalmente cereales y árboles frutales) y la ganadería (vacuno y porcino). La agricultura es extensiva y de regadío. En la actualidad todavía un porcentaje importante de vecinos de la localidad se dedican a tareas agrícolas y/o ganaderas; también, muchos trabajan en diferentes oficios en Balaguer o Lleida principalmente.

Según el Instituto de Estadística de Cataluña (IDESCAT), en 2021 había 1.912 vecinos en el municipio (en Vallfogona de Balaguer, la Ràpita i l'Hostal Nou-la Codosa); distribuidos en las

² Localidad de la provincia de Cádiz, en 2020 estaban censadas 1.428 personas y está a 87 kilómetros de la capital de la provincia (Datos del Ayuntamiento de Algar).

³ El ayuntamiento de Algar ha solicitado a la UNESCO que "salir al fresco" sea reconocido Patrimonio Inmaterial de la Humanidad. Televisiones, periódicos y radios nacionales e internacionales se hicieron eco de la noticia, destacar: The Guardian, El Confidencial, La Vanguardia, El Mundo, La Sexta, Onda Cero...

siguientes franjas de edades: de 0 a 14 años: 332 individuos; de 15 a 64 años: 1.225 individuos; de 65 a 84 años: 283 individuos; y de 85 y más: 72 individuos. Hay 959 hombres y 953 mujeres; de los cuales 1.514 han nacido en Cataluña, 173 en el resto de España y 225 en el extranjero. Vallfogona de Balaguer (sin los dos núcleos agregados) tiene una población aproximada de 1.200 habitantes. Los vecinos se conocen prácticamente todos, aunque en los últimos años ha llegado población de diferentes países de la Unión Europea (destaca la comunidad rumanesa) y también familias de localidades próximas (atraídas por las buenas comunicaciones y proximidad con Balaguer y Lleida). En los últimos tiempos se ha construido obra nueva que ha provocado la llegada de familias de la comarca, incrementado el padrón municipal.

Por lo que pudimos observar y nos explicaron los vecinos no hay situaciones de malestar, conflictos o riñas entre ellos. La convivencia e integración de la población es buena; hay grupos con chicos/as de diferentes edades, género y origen juntos. En el pueblo hay diferentes lugares de encuentro de los niños/as, adolescentes, jóvenes, adultos mayores y abuelos/as. En verano, durante el día, la piscina es el lugar más visitado por los niños/as y los adultos; también las tiendas, bares, parques infantiles... Se observan interacciones sociales entre vecinos de diferentes generaciones, compartiendo vivencias y experiencias. El pueblo tiene una calle principal, la calle Major (Mayor), cruza de este a oeste; con algunas calles perpendiculares y paralelas a esta (calle del Nord, calle Balaguer, calle Joan Oró, calle Bellvís, calle Tèrmens, calle Estació...).

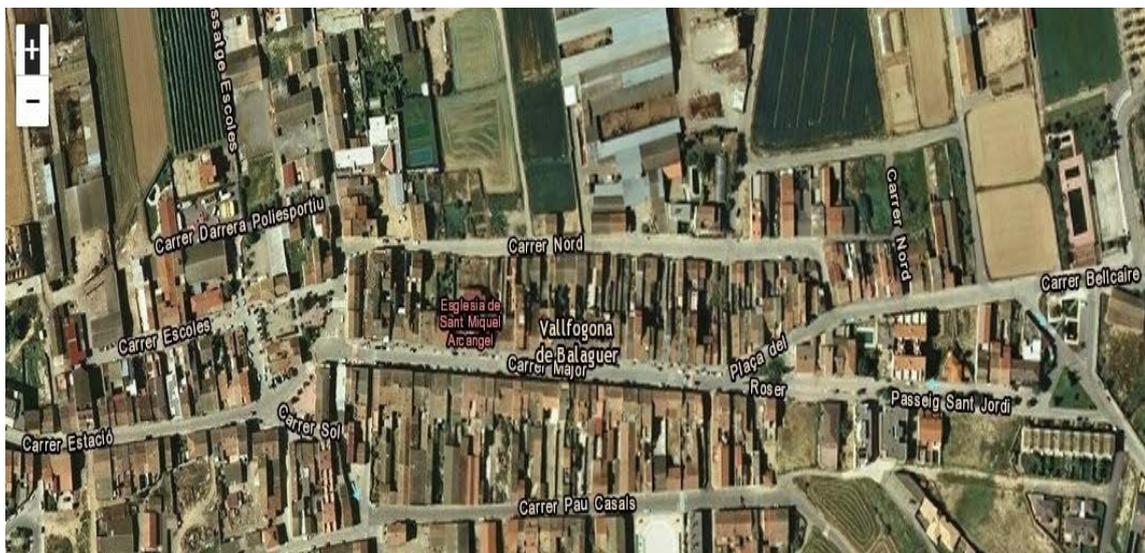


Foto 1. Foto aérea de Vallfogona de Balaguer (Lleida). Fuente: Callejero de Vallfogona de Balaguer (2022).

Recorrido histórico. Orígenes de "salir a la fresca" en Vallfogona de Balaguer

Para la realización de la investigación se han buscado fuentes documentales de la tradición de "salir a la fresca" en diferentes localidades españolas, catalanas y también en los archivos históricos de Vallfogona de Balaguer. No se han encontrado referencias escritas de la temática. El Ayuntamiento de Vallfogona de Balaguer dispone de un Llibre d'Actes (Libro de Actas), que recoge las actas de los plenos del Ayuntamiento y diversos sucesos relevantes sucedidos en el pueblo desde 1901 hasta la actualidad. No hay información ni referencias en el archivo del Ayuntamiento. Por este motivo, la descripción histórica se ha basado con las aportaciones de las vecinas/os mayores; quienes conservan la memoria y aportan las reflexiones y apreciaciones de sus padres y abuelos/as (cuando ellos eran niños/as). Con las entrevistas en profundidad, el autor ha comprendido la tradición y ha integrado la descripción histórica en la investigación.

Los entrevistados desconocen el origen de "salir al fresco" en el pueblo, siempre lo han visto. En todo caso, el principio sería con las primeras casas, en 1764. Tradicionalmente empezaba a finales de mayo (después de la primera fiesta mayor) hasta final de septiembre (segunda fiesta mayor, San Miguel). Eran los meses de verano, con las temperaturas más altas del año. Los hombres (agricultores) trabajaban todo el día en el campo, estaban expuestos al calor. "Tomar la

fresca" en la noche eran momentos de descanso y distracción. El municipio era (y es) agrícola y ganadero y en junio los hombres (agricultores) todavía tenían mucho trabajo en el campo, principalmente segando y recogiendo los cereales y frutas. Los hombres se levantaban temprano; en consecuencia, se quedaban poco tiempo en la calle y se iban a dormir temprano. Con el avance del verano, el trabajo iba menguando y los hombres podían estar más tiempo. En agosto y septiembre, los varones tomaban la fresca desde el principio hasta el final. Las mujeres y los niños eran los más fieles y salían todos los días de verano.

Las principales motivaciones para "tomar la fresca" eran: refrescarse, hablar, informarse, divertirse, chismorrear, jugar (los niños) o participar del grupo (sentido de pertenencia). La calle principal de Vallfogona de Balaguer es la Major (Mayor); estaban el mayor número de corros (en una noche eran 4-5 grupos y cada uno tenía 25-30 personas). En todo el pueblo, en una noche de verano, había 12-14 grupos y cada uno tenía entre 15 y 30 personas. Tomaban la fresca unos 400 vecinos aproximadamente, casi la totalidad del pueblo.



Foto 2. Foto de la calle Major (Mayor) de Vallfogona de Balaguer. Fuente: Archivo fotográfico del Ayuntamiento de Vallfogona de Balaguer. Realizada en los años 60, sin poder concretar la fecha exacta.

Los vecinos salían a "tomar el fresco" después de cenar, a las 22 horas aproximadamente; cuando el sol había desaparecido y llegaba la noche. Los primeros en salir siempre eran los hombres y los niños. Las mujeres eran las últimas, primero debían recoger, limpiar los trastos y ordenar la cocina (los hombres nunca ayudaban en las tareas del hogar). Antes de salir, regaban las calles para refrescar la zona y que no se levantara polvo. Salían los abuelos/as, madres y padres e hijos. Los niños estaban un rato con los adultos, pero se aburrían y entonces jugaban entre ellos, a diferentes juegos. Los adolescentes también salían, pero desaparecían de la vista de los mayores y buscaban la intimidad, principalmente de las madres. Estaban muy atentas y controlaban a sus hijos; cuando desaparecían entonces iban a buscarlos. En aquella sociedad rígida y autoritaria había mucho control y disciplina principalmente hacia los jóvenes. El límite de estar en la calle siempre era hasta medianoche.

Los temas de conversación eran variados. Había corrillos de hombres, mujeres y mixtos. Los hombres hablaban principalmente de la vida cotidiana, el tiempo, la agricultura y la ganadería, novedades del pueblo, el trabajo, el campo... Las mujeres de la vida cotidiana, cotilleos, rumores, la ropa, la comida, las fiestas mayores, nacimientos, comuniones, bodas, muertes, noviazgos... Los hombres y las mujeres trataban de los asuntos del pueblo ya que tenían escasa información exterior (nacional e internacional). Aquellos vecinos, pocos, que no salían a "tomar el fresco" eran criticados; era aconsejable salir para no ser objeto de mofas, burlas y críticas. Los informantes recuerdan con mucho cariño y añoranza aquellas vivencias; lo pasaban muy bien, gozaban y se divertían en grupo. Reían mucho y también siempre alguno explicaba chistes. No había conflictos ni

disputas en aquellos momentos. Los vecinos enemistados evitaban sentarse juntos para evitar desencuentros y/o enfrentamientos.



Foto 3. Mujeres y niños de Vallfogona de Balaguer tomando la fresca. Fuente: Archivo fotográfico del Ayuntamiento de Vallfogona de Balaguer. Realizada en los años 90, sin poder concretar la fecha exacta.

En los años 70 "tomar el fresco" estaba cambiando. En las calles había más coches y "más peligros". Los entrevistados destacan principalmente la irrupción de la televisión como elemento de cambio de tendencia y aislamiento de los individuos. En un bar compraron una TV (única en el pueblo) y algunos vecinos preferían estar siempre mirándola y no salir a la fresca. El bar era un entorno más masculino y las mujeres continuaban con la tradición. Con los años, cada hogar tenía un televisor y algunos preferían quedarse en casa. Además, progresivamente las viviendas mejoraron en comodidad y confortabilidad: el aire acondicionado, el aislamiento de las paredes, televisión, radio, sofás... Durante el siglo XX "tomar el fresco" fue un hecho social seguido por la mayoría de los vecinos del municipio, también veraneantes. Estos cuando llegaban al pueblo se integraban y seguían con la costumbre. Progresivamente, en el siglo XXI, fue disminuyendo la participación de los vecinos. Algunos solamente salían unas noches del verano. Tal como dice un informante, "las casas, actualmente, son más confortables y cómodas y realizar actividades en el exterior requiere mayor esfuerzo".

"Tomar el fresco" en la actualidad. Presente y futuro

En el pasado, durante el siglo XX, casi todo el pueblo salía cada noche de verano a "tomar el fresco". En los últimos años son menos y actualmente se contabilizan aproximadamente entre 100 y 150 vecinos (abuelos/as, padres/madres y niños). En una noche se pueden encontrar entre 8 y 14 grupos de 7 a 12 personas aproximadamente. Se distribuyen en las calles del pueblo, siempre en los mismos lugares, heredados de sus antepasados. Los corros se sitúan en las puertas de las casas de los vecinos más fieles a la tradición (casi nunca fallan). Apenas hay desplazamiento de las familias (de una zona a otra del pueblo); se agrupan por proximidad, las 3 o 4 familias más cercanas de la calle (de delante y del lado). En referencia a la distribución por género, salen los hombres y las mujeres; aproximadamente un 60% las mujeres y un 40% los hombres. En todo caso, los grupos son mixtos, aunque cuando son reducidos (4 o 5 miembros) suelen ser mujeres. La temporada de "tomar el fresco" empieza a final de junio (última semana, por San Juan) hasta la primera semana de septiembre. El calendario escolar marca el inicio y final. La costumbre empieza después de cenar, a las 22 horas aproximadamente hasta medianoche. El cambio de día sigue siendo la hora máxima de estar en la calle. El horario se va modificando con el avance del verano;

en agosto anochece antes y en consecuencia salen de sus casas más temprano. Se sale a la calle con la noche y la llegada del fresco. Los días de la semana más propensos para salir son los laborables (de lunes a viernes); en cambio, los festivos (sábado y domingo) se reservan a otras actividades: amigos, familiares... Muchos aprovechan el domingo para quedarse en casa. El número de vecinos en las calles es constante durante los meses de verano; apenas hay descenso en agosto (las vacaciones de las familias quedan compensadas con los veraneantes). La primera semana de septiembre suele ser la última, aunque influyen las condiciones meteorológicas. Por ejemplo, en septiembre de 2021 salieron muy poco por el descenso de las temperaturas.



Foto 4. Foto de la calle Major (Mayor) de Vallfogona de Balaguer, en la actualidad. Fuente: propia.

Cada noche los grupos empiezan de forma parecida. Un vecino sale a la calle, con una silla se sienta delante de su portal; cuando algún vecino del corro se asoma por la ventana o sale por la puerta le dice, "¿cómo va todo?", "¿cómo ha ido el día?"... Se empieza por una pregunta general que no admita una respuesta simple y facilite la conversación. Según la respuesta, si hay voluntad de "tomar la fresca", coge la silla y se acerca al lugar establecido. De esta manera empiezan y constituyen el corro cada noche. Los lugares más emblemáticos de "tomar el fresco" actualmente siguen siendo la calle Major (Mayor) y la plaza del Roser (Rosario).



Foto 5. Foto de la plaza del Roser (Rosario) de Vallfogona de Balaguer, en la actualidad. Fuente: propia.



Foto 6. Foto de hombres y mujeres al fresco. Fuente: propia.

En el presente, los hombres, mujeres y niños salen indistintamente a la calle. No se observan diferencias relevantes en el orden de salida. En el pasado siempre eran los hombres e hijos/as los primeros y las mujeres las últimas. Ellas fregaban los platos y ordenaban la cocina y salían cuando habían terminado. Actualmente la vida privada (organización doméstica) de cada familia es diversa. Los corros se constituyen por proximidad, afinidad y amistad. Hay homogeneidad de clase social, compartiendo temáticas e intereses comunes. Actualmente no hay presión social para salir, tampoco llaman a la puerta, ni envían watsapps, llamadas telefónicas...; solamente salen quienes tiene voluntad y no hay presión grupal; tampoco se critica a los que no salen. Algunos toman el fresco principalmente por sus hijos, para socializarlos y jueguen en la calle (sacarlos de las consolas y móviles) con su grupo de iguales.



Foto 7. Foto mujeres mayores al fresco. Fuente: propia.

Los niños/as y adolescentes también participan de diferentes maneras. Salen los infantes y hacen grupos (pandillas) por edades: de 8 a 10 años, de 10 a 12 años, de 12 a 14 años, de 14 a 16 años y de 16 a 18 años. Después de cenar, los niños/as de 8-10 años y de 10 a 12 años de cada pandilla, más alejados del centro, salen de sus casas y llaman al timbre del amigo/a más cercano, van subiendo y recogiendo a todos/as hasta formar el grupo completo. Todos juntos (son unos 10-15 niños aproximadamente por pandilla) juegan hasta medianoche. Los adolescentes y jóvenes también salen las noches de verano. Estas pandillas tienen unos 10 miembros (chicos y chicas); se esconden de sus padres y vecinos mayores. Pasan la noche hablando, mirando el móvil (videos, chateando...); a medianoche terminan las rondas y vuelven a su casa. Se agrupan por quintas (años) aunque también pueden juntarse jóvenes de diferentes edades. En edades superiores, de 25 a 35 años, no salen o muy poco a "tomar la fresca". En cambio, más adultos, cuando tienen hijos vuelven a salir principalmente para socializarlos. El investigador, en rondas nocturnas, ha observado personas mayores tomando el fresco solas esperando compañeras/os sin éxito. Los mayores son el grupo más fiel para salir cada noche.

En las tertulias nocturnas los temas son variados. Destacan principalmente las temáticas específicas del pueblo, como novedades, cotilleos, nacimientos, comuniones, noviazgos, muertes...; aunque también de ámbito más general, noticias de Lleida, Cataluña, España y Europa. Examinan temas más generales y adaptan y reinterpretan las noticias de ámbito nacional e internacional con las posibles implicaciones y consecuencias para sus intereses. Resulta especialmente estimulante hablar del pueblo, posibles mejoras urbanísticas, problemas de larga duración... Se abordan temas del pasado, presente y futuro del municipio. Algunas veces también se comentan sucesos de las telenovelas de moda. Los vecinos son muy prudentes y no tratan los temas susceptibles de provocar conflictos. Nunca hay problemas ni disputas. Ningún informante ha manifestado ninguna agresión o riña. Principalmente los vecinos hablan y disfrutan en la calle (son momentos placenteros y de gozo). Los entrevistados destacan participar en un hecho social que incrementa su bienestar y calidad de vida. Además, compartir y estar con los vecinos hace "pueblo"; consolida y refuerza su identidad de pertenecer a la comunidad. Expresan: "los pueblos actualmente se parecen demasiado a las ciudades"; las familias están más aisladas y solas que en el pasado. Los individuos están más cerrados en sus casas, separados de los vecinos, sin compartir actividades e intereses, pensando en sí mismos. Algunos desearían más actividades comunitarias, más personas a la calle, hablando y compartiendo, haciendo más "pueblo". Los entornos rurales están urbanizándose, perdiendo su identidad. Los informantes dicen, "salir al fresco" refuerza y proyecta unas opiniones, ideas y valores comunes.



Foto 8. Foto de adultos y niños al fresco. Fuente: propia.

En los últimos años, ha disminuido los habitantes que salen habitualmente a la fresca y en el futuro seguramente seguirá la misma tendencia. En el pasado, durante el siglo XX, la mayoría de los vecinos salían las noches de verano; en cambio actualmente, son significativamente menos, máximo unas 150 personas por noche. "Salir al fresco" tiene demasiada competencia con las comodidades y posibilidades de los hogares (aire acondicionado, televisión, plataformas digitales, consolas, móvil, sofás...). El individualismo de los entornos urbanos ha arraigado en los espacios rurales, también en Vallfogona de Balaguer. Muchas familias prefieren quedarse en sus viviendas, recogidas, para evitar el contacto con los vecinos. Salir de casa exige un esfuerzo que muchos no quieren realizar. Un entrevistado dice, "antes salir de casa y estar un rato con los vecinos era un privilegio, en cambio ahora, es un esfuerzo"; aunque cuando salen reconocen se lo pasan muy bien y son momentos de placer, gozo y felicidad.

La pandemia del Covid-19 tendrá incidencia en el acto social, seguramente en el futuro disminuirán más los participantes. Actualmente, los adultos mayores son el colectivo más fiel y constante de salir las noches de veranos y el relevo generacional no está consolidado. En los entornos rurales, también en Vallfogona de Balaguer, seguramente el individualismo arraigará con más fuerza y el sentimiento de pertenencia y arraigo al pueblo será más difuso, precario y débil.

Conclusiones

La presente investigación ha descrito, analizado y reflexionado la costumbre de "salir al fresco" en Vallfogona de Balaguer. Se ha obtenido la información mediante la observación participante (asistiendo a las tertulias nocturnas veraniegas desde 2012 hasta la actualidad) y las diferentes entrevistas a vecinos para conocer sus opiniones, experiencias y vivencias.

Giddens (2000) reflexiona sobre la progresiva pérdida del sentido colectivo en las sociedades avanzadas; dominando los intereses particulares e individuales sobre los comunitarios. Aldomà (2009) explica que en los últimos años los pueblos se han modernizado y urbanizado perdiendo progresivamente señas identitarias y los vecinos arraigo a la comunidad. Según Arias *et al.* (2011) las relaciones sociales dan satisfacción e influyen en la calidad de vida de las personas. Mejía (2012) destaca la integración de los individuos en la comunidad para valorar su calidad de vida y felicidad. García (1997) señala la importancia del chismorreo para contar y recrear la historia del pueblo, grupo, familia...; permite delimitar el grupo de referencia y confianza.

Los informantes desconocen los orígenes de la tradición, aunque lo sitúan en el nacimiento del pueblo, en 1764. Recuerdan haber participado desde siempre, de niños, eran momentos mágicos y especiales. Las motivaciones principales para salir eran refrescarse de las elevadas temperaturas diurnas; estar y hablar con los vecinos; ponerse al día de las novedades; los niños jugar; disfrutar y pasarlo bien; participar del grupo (identificarse con los vecinos y "hacer pueblo")... Casi todos los vecinos, en las noches de verano, tomaban la fresca sentados en diferentes corros. Los informantes evocan con cariño y añoranza aquellos momentos de gozo y divertimento.

En la actualidad menos vecinos "toman el fresco", entre 100 y 150 personas de diferentes edades cada noche. La costumbre tiene competencia, principalmente con las mejoras de las viviendas (el aire acondicionado, sofás...), los aparatos tecnológicos (televisión, consolas...)... Algunos prefieren quedarse en casa y evitar las relaciones sociales; otros expresan escasez de actividades comunitarias para facilitar la socialización. En todo caso, muchas familias están cerradas en sus hogares, separados de los vecinos, sin compartir actividades e intereses, pensando en sí mismos. Los pueblos se están urbanizando y perdiendo su identidad por la escasez de momentos de encuentro, diálogo y disfrute compartido. "Salir al fresco" refuerza y proyecta opiniones, ideas y valores comunes.

Para ir finalizando, un informante expresa, "antes salir de casa y estar un rato con los vecinos era un privilegio, en cambio ahora, es un esfuerzo", aunque cuando salen son momentos de alegría y felicidad. Esta costumbre arraigada e incrustada en los pueblos españoles tiene efectos positivos en la calidad de vida y en "el buen vivir" de los vecinos. Esta actividad se debería conservar, potenciar y proyectar hacia el futuro, especialmente para los jóvenes y las nuevas generaciones; además hacer un esfuerzo de estudio y documentación. "Salir al fresco" ha sido escasamente analizado desde las ciencias sociales siendo una práctica social repetida y consolidada en los entornos

rurales. Realizar estudios en diferentes contextos para comprender ampliamente y profundamente el hecho social y su relación con la calidad de vida y el "buen vivir".

Bibliografía

- Aldomà, I. (2009). *Atles de la nova ruralitat*. Lleida: Fundació del món rural
- Arias, C. & Polizzi, L. (2011). La amistad en la vejez. Funciones de apoyo y atributos del vínculo (ponencia). *III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII, Jornadas de Investigación Séptimo encuentro de Investigaciones en Psicología del MERCOSUR*. Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires (Argentina). <https://www.aacademica.org/000-052/350>
- Aristóteles (2014). *Ética a Nicómaco*. Madrid: Alianza.
- Bauman, Z. (2003). *Modernidad líquida*. México: Fondo de cultura económica.
- Bauman, Z. (2005). *Identidad*. Madrid: Losada.
- Bauman, Z. (2008). *Vida de consum*. Barcelona: Viena.
- Camarero, L. (Coord.). (2009). *La población rural de España. De los desequilibrios a la sostenibilidad social*. Barcelona: Obra Social de la Caixa.
- Castells, M. (1998). *La era de la información. Economía, sociedad y cultura* (3 vols.). Madrid: Alianza.
- Delgado, M. (1999). *El animal público*. Barcelona: Anagrama.
- García, A. (1997). *La memoria, la mirada y la palabra. El chismorreo y los límites de la comunidad*. Barcelona: Publicacions de la Universitat de Barcelona.
- Giddens, A. (2000). *Un mundo desbocado: los efectos de la globalización en nuestras vidas*. Madrid: Taurus.
- Guanter, R. (2002). Parar la fresca. *Revista L'Escalenc*, 7. <http://www.bibgirona.cat/pandora/results.vm?q=parent:0000363620&lang=ca&view=hemerotecaLEscala>
- Leturia, F., Yanguas, J., Arriola, E. & Uriarte, A. (2001). *La valoración de las personas mayores: avaluar para conocer, conocer para intervenir. Manual práctico*. Madrid: Caritas.
- Mejía, M. (2012). Las búsquedas del pensamiento propio desde el buen vivir y la educación popular. Urgencias de la educación latinoamericana a propósito de las relaciones entre saber y conocimiento. *Educación y ciudad*, 23. <https://doi.org/10.36737/01230425.n23.72>
- Molina, F. (2019). "Profiguración", acción creativa intercultural e innovación social: renovarse o morir en Rapa Nui (Isla de Pascua). *Revista Latinoamericana de estudios sobre cuerpos, emociones y sociedad*, 29. <http://relaces.com.ar/index.php/relaces/article/view/257>
- Molina, F. (2021). *El nuevo contrato social entre generaciones. Elogio de la profiguración*. Madrid: Catarata.
- Pla, J. (1971). *Les hores* (20 vols.). Barcelona: Edicions Destino.
- Pla, J. (2004). *Els pagesos* (8 vols.). Barcelona: Edicions Destino.
- Samper, Ll. (Coord.). (2016). *Escoles, pobles i famílies. Noves perspectives sobre l'escola rural a Catalunya*. Lleida: Edicions de la Universitat de Lleida.
- Simmel, G. (2002). *Cuestiones fundamentales de sociología*. Barcelona: Gedisa.
- Tahull, J. & Montero, I. (2018). Sociedad, familia y escuela en la Postmodernidad. Interacciones turbulentas, relativismo y anomia. *Análisis: revista colombiana de humanidades*, 93. <https://doi.org/10.15332/10.15332/s0120-8454.2018.0093.08>
- Tahull, J., Montero, I. & Plens, M. (2019). Mirando al cielo. El ritual de la plantada y tala del chopo en las fiestas mayores de Vallfogona de Balaguer (Lleida). *Revista de Antropología experimental*, 19. <https://doi.org/10.17561/rae.v19.24>
- Tahull, J. (2021). ¿Cómo han vivido los adultos mayores la pandemia del Covid-19? *Cuadernos de filosofía latinoamericana*, 42(125). <https://doi.org/10.15332/25005375.6454>